

ESPAÑA Y AMÉRICA LATINA; UNIDOS POR EL AGUA Y LA CULTURA MEDIOAMBIENTAL.

De la innovación tecnológica a la colaboración solidaria para transformar la gestión hídrica como puente verde en ambos continentes.

Estimados lectores y lectoras:



Ignacio Andrés Andrés
Director
EcoAgua
ESPAÑA



España ha aprendido esta lección a base de experiencia. Su geografía, marcada por climas áridos y sequías recurrentes, la obligó a innovar antes que muchos otros países. Así nacieron políticas y tecnologías que hoy son ejemplo: la desalinización del Mediterráneo, la reutilización de aguas residuales en el Levante, o la digitalización del ciclo del agua que ya impulsa el PERTE (Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica), impulsores a marcha rápida de los cambios sostenibles en España. No hablamos solo de tuberías y sensores: hablamos de un modelo que combina ciencia, gestión y conciencia ecológica.

Al otro lado del Atlántico, América Latina concentra la mayor reserva de agua dulce del planeta, pero la abundancia no siempre se traduce en acceso justo ni en sostenibilidad. Grandes ciudades como Ciudad de México, Lima o Santiago conocen bien la fragilidad del recurso, y comunidades rurales de países andinos o centroamericanos aún esperan infraestructuras que les garanticen lo básico.

Aquí aparece la oportunidad: España y América Latina pueden caminar juntas. La experiencia española no pretende dar lecciones, sino tender la mano. Compartir conocimiento, tecnologías y modelos de gestión que, adaptados a cada realidad, fortalezcan la seguridad hídrica de millones de personas. A la vez, América Latina puede aportar a España y al mundo una visión profundamente ligada a la naturaleza, donde el agua se entiende no solo como recurso, sino también como bien común.

El agua no tiene fronteras. Y quizás, en un momento en que los desafíos globales parecen dividirnos, el agua pueda ser precisamente lo que nos una: un puente azul y verde, tejido de innovación, cooperación y respeto mutuo, entre España y América Latina.

Cuidar el agua es cuidar la vida. Y ese es, al final, el compromiso más universal que podemos compartir con todos ustedes. Gracias por la gran aceptación de las dos primeras ediciones de eco agua.

Con aprecio,

Ignacio Andrés Andrés
Director